

embargo, unos y otros pasan por alto las enormes dificultades que implica coordinar instituciones y especialistas cuya procedencia abarca, al menos, los cinco países involucrados en el área maya, a saber: México, Belice, Guatemala, El Salvador y Honduras.

¿Qué ocupa el segundo lugar? Aquí también se pueden dividir las opiniones entre los que optan por lo completo de la guía y quienes votan por el carácter bilingüe de la publicación. A favor de los primeros obran los números, pues se da razón de 113 sitios arqueológicos y 28 museos de muy diversas pintas. En cuanto a los segundos, cabe apuntar que los textos en español y en inglés se corresponden en la medida que lo permite la misma operación de traducir, tanto en su estilo objetivo como en su extensión. Ciertamente, los textos en inglés no son resúmenes de los que fueron escritos originalmente en español.

Si la medalla de oro es compartida por la concepción editorial y sus contenidos, mientras que la de plata se le da a la cabalidad de la guía y su carácter bilingüe, entonces ¿a qué le corresponde el bronce? Ésta es una decisión difícil para cualquier juez, pero sin duda entraría en consideración la relativa inaccesibilidad al texto para la mayoría de los bolsillos. Efectivamente, no cualquier connacional puede desembolsar 800 pesos sin desbalancear su gasto diario. Pero quienes lo hagan tendrán la satisfacción de haber invertido adecuadamente su dinero, pues el libro bien los vale.

•••

María del Carmen Ofelia Palacios Pacheco, "Organización social en la conservación del patrimonio cultural: El caso del retablo de San Andrés Ocotlán, Calimaya, Estado de México", tesis de licenciatura en antropología social, México, INAH, 2010.

Cecilia Bosch Brun

En esta investigación la autora comenta que, gracias al Programa Integral de Conservación del INAH (2004-2005), en el cual participó, surgió su tema de tesis, con el que reafirma el lazo existente entre el hombre y su legado histórico. El proyecto se centra en un retablo que forma parte de las raíces históricas del pueblo de San Andrés Ocotlán, sus costumbres y creencias, que fortalecen la identidad de este pueblo. Plantea como objetivo general el estudio de la organización social del pueblo mientras se restauraba el retablo principal, con la finalidad de contribuir a la promoción de la conservación del patrimonio cultural. Con este objetivo da a conocer las dos hipótesis que trabaja: la organización social de San Andrés se estructura por la mayordomía como cohesionador de la colectividad para conservar el patrimonio cultural, y el patrimonio cultural de este pueblo se manifiesta en un retablo del siglo XVIII con una carga simbólica que da identidad a los lugareños.

La tesis se divide en tres capítulos: "Orientaciones técnicas sobre el patrimonio cultural, organización y participación social para su conservación", "Retablo de San Andrés: cohesionador social en el patrimonio cultural", y "San Andrés Ocotlán y su organización social en el patrimonio cultural". En el primero hace un recorrido teórico-conceptual por el tema de investigación, revela los puntos de vista sobre el patrimonio, su conservación y la participación y organización comunitaria. Trabaja y define el concepto de cultura desde Malinowski y Tylor, así como los de patrimonio natural y cultural, este último definido como los bienes heredados por generaciones que son la riqueza de un pueblo. Toca de manera breve el marco legal sobre patrimonio, con citas de la Constitución y la Carta en Defensa del Patrimonio Cultural. Define los conceptos de patrimonio tangible e intangible, organización y participación social, y describe qué son los proyectos integrales de conservación.

En el siguiente capítulo identifica los vínculos comunales e institucionales. Cómo la mayordomía del pueblo se organizó para llevar a cabo el proyecto de conservación y el diálogo entablado con el INAH para colaborar con la población. La mayordomía también le pidió ayuda a la comunidad para el proyecto y el INAH enseñó distintos métodos para hacerse cargo de la conservación preventiva a futuro. La autora puntualiza en qué consiste el proyecto de conservación del retablo franciscano de San Andrés Ocotlán, del siglo XVIII, con una descripción a detalle del mismo, y comparte la importancia y función de estas obras, realizadas entre los siglos XVI y XVIII, el legado histórico tangible e intangible de la población y cómo el patrimonio cultural es un cohesionador social.

En el último capítulo hace una cronología donde resalta lo más sobresaliente de la historia del municipio de Calimaya de Díaz González, al que pertenece San Andrés Ocotlán. Comienza con la fundación de Calimaya hasta la actualidad, así como los códices (como el *Florentino*) y textos que hablan de la comunidad. Describe la actual organización de San Andrés y de su patrimonio cultural, como el panteón, la ermita, el rancho y la capilla, la cual fue nombrada monumento histórico por el INAH.

En la conclusión retoma la importancia de la restauración para recuperar física y socialmente el patrimonio, y el diálogo con las instituciones para lograrlo. La tesis, escrita de manera sencilla, explica cada concepto e idea con claridad. Aunque canse la lectura del fragmento legal, la autora no divaga y desde el principio desarrolla sus ideas sin complicaciones. Al final plantea nuevas temáticas de investigación, como identidad de la comunidad; prácticas y rituales; estudios de iconografía, festividades y migración. Por la forma en que está escrita, se vuelve una lectura amena y cómoda que atraer incluso a personas ajenas a la disciplina antropológica.